

EL TEMA

Jóvenes e identidades

EL TEMA

Desde un enfoque de identidades sexuales se aborda el soporte TIC como impulsor y generador de las mismas. ¿Es real que las TIC apoyan y proveen de identidad sexual?

En sentido virtual comprobamos la hipótesis en una dirección, aunque desde una comprensión global de la evolución de la sexualidad en los últimos decenios. Los nuevos movimientos, queer y asexualidad, en forma de reivindicaciones se apoyan en las redes. Pero las redes son generadoras de identidad en un sentido más amplio. Desde las relaciones incorpóreas a los Big Data van conformando un individuo que mantiene una nueva forma de relacionarse con los demás. Se plantea la apertura que introduce en las personas, mujeres en este caso, con dificultades de relaciones por su falta de autonomía. O se verifican las nuevas brechas y la dualización que se produce entre las personas que acceden a TIC y aquellas que no disponen de ellas.

En definitiva se repasa cómo se impregnan las TIC, allá donde están disponibles, en toda la vida laboral y cotidiana influyendo, también en las identidades sexuales.

El monográfico que se introduce en esta presentación parte de la idea de la necesidad de contrastar si las TIC colaboran en la formación de identidades y puede ser utilizado en el ámbito de las identidades sexuales, si se mueven en la red y de ella salen reforzadas. Justamente, hacer búsquedas en Internet para comprobar la importancia de la sexualidad en las TIC lo que aporta en un primer momento es mucho ruido, y también muchas páginas de prostitución, que no es el tema de este monográfico. Se puede encontrar mucha pornografía, intercambio de parejas, pero poco o nada que ver con la intencionalidad de mostrar una forma de relacionarse sexualmente o no hacerlo.

Hay dos temas importantes que sí se manejan en la red. El primero de ellos es el tema de la asexualidad, que se organiza discretamente a través de la red, hasta que en el futuro consigan visibilizarse y salir del armario. Y la otra identidad sexual, la *queer* que sí ha salido del armario, pero no es muy visible. Sin embargo, en las redes las grandes figuras representativas de este movimiento están muy visibles.

El monográfico se inicia con un artículo sobre la extensión e influencia de las TIC que irrumpen con fuerza y en unos pocos años dominan todos los ámbitos de la vida. Lo que da lugar a amplias discusiones sobre derechos, intimidad, ética, etc., que todavía están asentándose. El artículo de la Profesora Josune Aguinaga introduce el tema de la implantación de la digitalización en el mundo, pero sobre todo en nuestro país y cómo ello configura nuevas actitudes en el nivel individual y en el nivel social.

Hemos encontrado respuesta a esta forma de abordar algunas de las diferentes identidades relativas a la sexualidad, la más clara es la que hace referencia a la asexualidad de la cual existe un importante movimiento en la red, poco visible en la sociedad, como se podrá comprobar en el interesantísimo trabajo de Teresa López.

Desde el año 2005, en el que la Editorial Traficantes de Sueños editó el texto "El eje del mal es heterosexual", hemos tenido en consideración el movimiento *queer*, del que existe poca visibilidad en la sociedad. Hemos comprobado que la gran parte de la información sobre lo *queer* viaja a través de Internet. Las principales agitadoras de este movimiento, o nueva identidad, tienen grandes páginas web y participan muy activamente en las redes. Y gran parte de la bibliografía se encuentra en la red. Las personas más visibles y conocidas en nuestro país también han publicado libros en papel, pero con una difusión que no es muy amplia. En realidad se puede decir que el movimiento *queer* se conoce mejor gracias a las redes. Para exponer en todas sus dimensiones esta nueva identidad se ha abordado desde dos puntos de vista: uno el militante, el artículo de Coral Herrera expresa qué es, qué quieren y porqué se hacen activistas las personas en el movimiento *queer*, y otro el artículo de Carmen Ortiz, que realiza el análisis del movimiento *queer* situándolo en su contexto, comprobando su origen y su evolución.

El artículo de Domingo Comas aborda la sexualidad de los y las jóvenes mediante una reciente investigación sobre opiniones acerca de la prostitución, y existen datos que permiten pensar en identidades y uso de TIC, aunque solo lateralmente. Pero lo más llamativo de las conclusiones es

la desdramatización que los jóvenes aportan sobre la venta del cuerpo por hombres o por mujeres. Lo que verdaderamente podría llevar en un futuro a restar importancia a un fenómeno que se ha considerado un problema a lo largo de la historia.

En relación con el tema de identidades de género relacionadas con las TIC, se han logrado dos artículos de gran interés. El primero, de Pilar Sánchez, hace referencia a la brecha que surge a la hora de realizar estudios técnicos entre chicos y chicas, en el que se muestra la gran preocupación europea por la ausencia de diversidad en los trabajos tecnológicos y de TIC, que también conduce a una brecha salarial e incide en la feminización de la pobreza.

El artículo de la profesora Pilar Gomiz, que hace referencia a las TIC como ventana al mundo en el caso de las personas con discapacidad, con dedicación especial a las mujeres entre las mujeres discapacitadas, cómo la brecha en tecnologías se genera desde la más tierna infancia.

Requerimos al profesor Leslie Haddon su punto de vista aséptico y nada visionario, sobre su trabajo desde hace muchos años, que nos resultaba necesario conocer para poner la contrapartida al entusiasmo generalizado hacia las TIC. Su trabajo nos ha resultado muy interesante porque trata de cómo se pueden utilizar, domesticar, las tecnologías y en concreto las digitales que constituyen las TIC. Haddon refuerza la idea de la generación de identidades, pero la idea fuerza se manifiesta en su trabajo hacia el control y el uso de TIC, cómo se insertan en la vida cotidiana y cómo compiten las TIC con las actividades de ocio y de relaciones sociales.

Finalmente, el profesor Juan José Villalón hace una aportación sobre cómo se gestionan las identidades de los jóvenes en la era digital, basada en la investigación que dirige, que se titula **Identidades Sociales y Crisis Económicas**. En este trabajo aporta el descubrimiento de que el espacio fluido se va implantando en nuestra sociedad y ello hace que existan cada vez más vínculos incorpóreos entre los y las jóvenes.

Josune Aguinaga Rouston
Universidad Nacional de Educación a Distancia